LITORALPRESS

Fecha: 14-06-2025
Medio: Las Últimas Noticias
Supl. : Las Últimas Noticias
Tipo: Noticia general
Título: "Hoy el Sename es un fantasma; no existe"

Pág. : 4
Cm2: 497,3

Tiraje: 91.144
Lectoría: 224.906
Favorabilidad: No Definida

Siquiatra Rodrigo Paz analiza el caso de los jóvenes del Sename formalizados por el doble homicidio de Graneros

"Hoy el Sename es un fantasma; no existe"

Juan Morales

La imagen que acompaña estas líneas, captada la noche del miércoles 12 de marzo por la cámara de seguridad de una planta fotovoltaica, corresponde a siete jóvenes que se dirigen a la casa de un matrimonio de adultos mayores en Graneros, en la región de O'Higgins. Según la Fiscalía, iban a robar, pero las cosas derivaron en una balacera y finalmente en la muerte de los propietarios.

Varios de estos jóvenes ya se encuentran formalizados y en prisión preventiva, pero aún faltan algunos por detener. La tarde del viernes se sumó uno más: Martín González Campos, de 20 años.

En la audiencia de formalización, realizada en el Tribunal de Garantía de Graneros, la fiscalía presentó en contra de González una cantidad abrumadora de pruebas: dos testigos protegidos lo identificaron en el sitio del robo y una prueba balística concluyó que fue uno de los que disparó la noche del asalto.

El perfil y la historia de González se confunden con el de los demás. Todos los imputados bordean los 20 años, todos tienen un tremendo prontuario delictual y casi todos pasaron por el Sename, una institución que se supone representa una segunda oportunidad, pero que a estas alturas suena a un eslogan devaluado que ya nadie cree.

El mismo Martín González estuvo en internación provisoria a los 15 años en uno de sus centros por homicidio y que solo le sirvió para conocer a otro de los imputados por el doble homicidio.

CAPTURA DE PANTALLA

Imagen de una cámara nocturna captando a los que, según la fiscalía, son los siete asaltantes de la casa en Graneros.

La tarde del viernes formalizaron a otro de los imputados por el crimen, que a los 15 años estuvo detenido por otro homicidio.

Estamos peor

El siquiatra y perito forense de la Defensoría Penal Pública Rodrigo Paz, escucha este caso y maquinalmente retrocede al 2010. Aquel año, él y su equipo del Hospital Luis Calvo Mackenna intentaron contrarrestar la avalancha de estigmatizaciones en contra de uno de sus pacientes, Cristóbal, más conocido por entonces como Cisarro, un niño con profundos problemas de salud mental y que necesitaba ayuda urgente.

"Ahora siento que todo ese esfuerzo que hicimos no sirvió de nada", dice Paz. "Lejos de ir mejorando, la capacidad del sistema para responder a este perfil de jóvenes, ha ido empeorando".

"El Sename", agrega el siquiatra, "ya estaba sobrepasado hace 15 años, porque no había infraestructura, inversión, personal profesional adecuado, nada. Hoy esa institución no existe; es un fantasma. Hoy, los niños o jóvenes que tienen alguna posibilidad de rehabilitarse se van a rehabilitar porque sus padres los sacaron de la población, pidieron ayuda a algún servicio especializado privado, o tuvieron la suerte de encontrar cupo en algunos de los servicios que funcionan. Y sería".

El doctor Paz cree que tratar a estos jóvenes es cada vez más difícil, porque existen una serie de factores que han agravado la situación, aparte del descalabro institucional del Sename.

"Uno de ellos es la pandemia", dice. "Durante tres años hubo un abandono masivo de la escolarización y se instaló con toda potencia la comunicación online. Son niños violentos, con poco aprendizaje social, con poca experiencia de vínculo. Son niños que estuvieron dos o tres años vinculándose con el mundo, en un período clave en el desarrollo social y emocional, con una pantalla. No había contacto humano, no había entrenamiento social".

Segundo, y esto está relacionado con lo anterior, "hay una glorificación de la imagen, de cosas superficiales, de cosas concretas como el cuerpo, la casa, el auto, donde solo importa lo que muestro o lo que soy capaz de mostrar", continúa el profesional.

Y tercero, "agréguele a eso el consumo de la marihuana, que es lo que más consumen, por lejos, los jóvenes. La marihuana en ese período daña el desarrollo cerebral y agrava patologías de base en estos jóvenes, que los hace ser extraordinariamente violentos. El perfil del joven en delincuencia infantojuvenil cambió. Hoy es infinitamente más grave que hace 15 años. Cada vez son más violentos".